

La cultura ambiental. Una mirada desde la comunidad Venceremos

Msc. Bertha Nudis Ferrer-Hechavarría

daliajoaquin@cees.uo.edu.cu

Profesora Auxiliar de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Este trabajo constituye una aproximación al estudio de la cultura ambiental como elemento necesario en el camino al desarrollo comunitario. Parte de un breve análisis conceptual de la cultura para luego llegar a la cultura ambiental de acuerdo con las consideraciones de la autora. Momento singular resulta el que destaca la necesidad de que las comunidades enfrenten los problemas ambientales en el camino al desarrollo y sean depositarias de una cultura ambiental que lo posibilite. En este empeño tiene gran importancia la implementación de proyectos comunitarios, pues las comunidades constituyen grupos sociales claves en la solución de los problemas ambientales a nivel global y local. Teniendo en cuenta lo anterior, ha sido diseñado y ya se implementa un proyecto de educación ambiental para el desarrollo local sostenible en una comunidad que lleva como nombre Venceremos; tiene, entre sus distintas líneas de desarrollo, a la cultura ambiental.

Palabras clave. Cultura, ambiente, comunidad, desarrollo, proyecto.

Abstract

This work constitutes an approach to the study of the environmental culture as necessary element in the one in route to the community development. The same part of a brief conceptual analysis of the culture stops then to arrive to the environmental culture of agreement with the author's considerations. Singular moment is the one that highlights the necessity that the communities face the environmental problems in the one in route to the development and be receivers of an environmental culture that facilitates it. In this zeal he/she has great importance the implementation of community

projects, because the communities constitute groups social keys in the solution to the environmental problems at global and local level. Keeping in mind the above-mentioned, it has been designed and a project of environmental education is already implemented for the sustainable local development in a community that takes like name we will conquer. This project has among its different development lines, to the environmental culture.

Key words. Culture, environment, community development project.

Introducción

Resulta acertado, para iniciar este trabajo, partir del análisis hecho por el destacado profesor e investigador cubano Dr. Pablo Guadarrama González¹ en relación la cultura. Originalmente, el término cultura se identificaba con el cultivo de algo, desde la agricultura hasta la "acción de hacer la corte" y se vinculaba en sus diferentes acepciones a lo cuidado, adornado, refinado, lujoso y cultivado, desde las maneras de vestir, el ejercicio corporal, hasta la alimentación espiritual, la práctica religiosa, de la literatura y las artes, etcétera.

Nuestro José Martí planteó que ser cultos es el único modo de ser libres y trató de contribuir activamente a la conformación de lo que consideraba cualidad indispensable al género humano, que es la disposición general hacia el bien; aunque las excepciones no le sirviesen más que para confirmar la regla. Su aspiración era que el hombre fuese cada vez mejor y con ese fin puso todos sus empeños redentores.

El término cultura ha ido evolucionando y en la actualidad encontramos múltiples definiciones a pesar de lo certera que resulta la valoración del destacado escritor e intelectual Gabriel García Márquez, al considerar que en el fondo, todos sabemos qué abarca el término *cultura*, pero no podemos expresarlo en dos palabras. Una de estas definiciones expresa que es *el grado de*

¹ En presupuestos para una posible filosofía de la cultura, que aparece en el libro "Cultura y Educación en tiempos de Globalización Posmoderna". Colección Mesa Redonda. Aquí aparece un breve análisis histórico del término, desde los cuestionamientos de Rousseau, pasando por Kant, Levi-Strauss, Martí, entre otros, que ayuda a la comprensión de este polifacético término, tan utilizado como difícil de definir.

Santiago(131)2013

dominación por el hombre de las condiciones de vida de su ser, de su modo histórico concreto de existencia, lo cual implica de igual modo el control sobre su conciencia y toda su actividad espiritual, posibilitándole mayor grado de libertad y beneficio a su comunidad.

Así también se concibe una acción culta, como aquella que de algún modo presupone un conocimiento de los efectos posibles de la misma aun cuando no se tenga la explicación integral de todas sus reales causas. Dejar a la espontaneidad de las concatenaciones la acción no concebida plenamente es índice de alguna reminiscencia de incultura.

En el tratamiento de la cultura debemos prestar atención a otros términos, como el de autenticidad. Auténtico debe ser considerado todo aquel producto cultural, material o espiritual que se corresponda con las principales demandas del hombre para mejorar su dominio sobre sus condiciones de vida, en cualquier época histórica y en cualquier parte, aun cuando ello presuponga la imitación de lo creado por otros hombres

La cultura auténtica es siempre específica y por tanto histórica, y debe ser medida con las escalas que emergen de todos los demás contextos culturales, pero en primer lugar de las surgidas del mundo propio.

En ese proceso de realización de acciones culturales auténticas se va forjando la identidad cultural de una nación, pueblo o región, que aunque puede ser manipulada con los fines ideológicos más disímiles, en definitiva sobrevive y se alimenta de las demandas incumplidas por generaciones anteriores.

En la época contemporánea, debido al proceso de globalización creciente de la vida social el concepto de cultura no solo se amplía en su contenido e incluye cada vez nuevos elementos que anteriormente eran considerados exclusivamente de algunos pueblos, por lo que la universalidad de la misma no solo se enriquece, sino que se le reconocen nuevas determinaciones que lo complementan en mayor medida.

484

A partir de lo anterior, la autora de este trabajo considera impostergable la necesidad de que las comunidades enfrenten los problemas ambientales en el camino al desarrollo y sean depositarias

Bertha Nudis Ferrer Hechavarría, págs. 482-495

de una cultura ambiental que lo posibilite. En este empeño tiene gran importancia la implementación de proyectos comunitarios, pues las comunidades constituyen grupos sociales claves en la solución a los problemas ambientales a nivel global y local.

El enfoque marxista del medio ambiente se basa en el análisis de la relación hombre- naturaleza como una unidad, cuya base es la actividad humana. Tal actividad es engendrada por las necesidades objetivas, diseñadas por nuestra especie y que son el motor del pensamiento, la creación y transformación de la realidad por el hombre.

Una mirada al medio ambiente, desde una óptica socioeconómica, requiere el reconocimiento de la identidad de los pueblos como parte de sus formas culturales de apropiación del patrimonio de recursos naturales. Se trata de tener en cuenta la definición de su sentido de la vida y de existencia en sus contextos culturales.

Las diversas formas de interpretación cultural manifestadas en formas artísticas, apreciaciones éticas, estéticas, conocimientos y habilidades específicas, relaciones con la realidad social y natural, se expresan en vivencias humanas, que son parte de la idiosincrasia cultural de los pueblos. Ellos suman las tradiciones de su historia y el carácter específico de las relaciones tradicionales, adquiridas por las distintas generaciones, a los conocimientos actuales. La pérdida de estos componentes produce conflictos en la conducta y en las formas de apreciación de la sociedad y por ende de la naturaleza.

Estos elementos, además deben formar parte de la concepción del desarrollo de los pueblos e incluyen también las prácticas productivas. La determinación de estos componentes condiciona la identidad del grupo humano en cuestión y es de gran importancia para garantizar un uso y comprensión adecuados de la naturaleza.

Desde el pasado siglo se ha ido produciendo un deterioro acelerado del medio como consecuencia del patrón tecnológico vigente, los estilos de desarrollo y los actuales ritmos de explotación, transformación y consumo de recursos naturales. La expansión de la economía internacional ha generado una presión creciente sobre el equilibrio de los ecosistemas, así como la capacidad de renovación y productividad de los recursos naturales, la destrucción ecológica y étnica, por el hecho de que la naturaleza y la cultura no tienen

valores asignables dentro de la actual racionalidad. Los procesos naturales y culturales, que son el soporte de todo proceso productivo, son externos a una economía fundada en el trabajo y el capital como factores fundamentales de la producción. La naturaleza suministra materia prima para la producción, pero las decisiones las toma el hombre y dependen de la oferta del valor (del capital) y de la fuerza de trabajo. La cultura interviene en tanto que la economía incorpora como presupuestos ciertos principios como valores universales del hombre. Pero la cultura como estilo de vida y de desarrollo, como derecho de las comunidades sobre sus territorios y espacios étnicos, sobre sus valores y prácticas tradicionales, y sus instituciones para la autogestión de sus recursos, no ha estado contemplada en los paradigmas de la economía que hasta hoy rigen el mundo.

Lo anterior exige cambios de concepciones y paradigmas que habrán de producirse a partir de una nueva concepción de desarrollo no solo desde el punto de vista económico sino del desarrollo en general. La crisis ambiental tiene raíces esencialmente culturales. La estrategia adaptativa del hombre a los procesos naturales se da principalmente a través de una plataforma cultural pues la cultura, es un mecanismo básico de adaptación a la naturaleza, que combina formas de organización social y de construcción simbólica.² "Para rebasar la crisis y volver a un punto de relación armónica entre la naturaleza y la sociedad, se requiere de una nueva cultura, nuevos mecanismos de adaptación cultural; se requiere comprender el desarrollo desde una concepción cultural, lo que no excluye la importancia que tienen consideraciones técnicas-económicas sobre los equilibrios macroeconómicos, las proporciones sectoriales, las regulaciones de los mercados, los modelos de acumulación, etcétera. Lo que se está sugiriendo es que estos se realicen desde una concepción cultural de las realidades, modelos y aspiraciones de las grandes mayorías de las poblaciones en que los procesos de desarrollo han de tener lugar, y por tanto. Proponiendo un paradigma que se corresponda con esta realidad". (Carranza, 1999).

486

² Esta valiosa idea que sustenta Ángel Maya, de alguna manera entronca con la visión de la cultura como un fenómeno de grupos, como proceso de adaptación de los grupos a los entornos naturales, dada por Edgar Schein en su trabajo acerca de la cultura empresarial.

La base cultural de los procesos ambientales se expresa en la manera en que el hombre construye su relación con el entorno, con sus semejantes y consigo mismo; esa construcción se realiza a partir de una determinada cultura. Como ya se ha dicho, la situación actual exige una nueva cultura ambiental que contemple, además de aspectos relativos a la conservación y adecuado manejo de recursos del medio ambiente, el espíritu de solidaridad y responsabilidad que armonice con las aspiraciones de lograr el desarrollo sostenible.

En este empeño, la educación ambiental realiza una importante contribución dado que permite que las personas participen en la elaboración y ejecución de estrategias para posibilitar un adecuado manejo de recursos y por ende, la solución de problemas que afectan la calidad del medio ambiente. Este tipo de educación supone una práctica comunitaria que descubra, ante los miembros de la comunidad, los problemas que afectan la calidad de su entorno y por tanto su vida cotidiana, y que necesariamente actúen para contrarrestar los efectos de dichos problemas.

La educación ambiental es un elemento importantísimo para el desarrollo de los individuos, pero el hombre, como ser social, no se limita a la comprensión de tales o cuales necesidades, sino que como ente activo actúa, interviene y en cada caso pone de manifiesto no solo sus conocimientos sino también sus actitudes, aptitudes, valores, etcétera, que se van conformando de acuerdo con su cultura. El hombre, como ser consciente, actúa en la sociedad en correspondencia con sus conocimientos, aspiraciones, motivaciones, en fin, de acuerdo con su cultura, su visión del mundo y su capacidad de influir y modificar su entorno.

"No se puede caer en la ingenuidad de creer que solamente educando al culpable, al hombre, este entrará en razón o en el mejor de los casos con medidas policivas o con medidas económicas se logrará finalmente alejar al depredador; esto puede ser necesario en el corto plazo, pero no es suficiente. Es indispensable cambiar el repertorio de pautas conductuales en un nuevo marco de funcionalidad" (González, 1996).

487

Desde nuestro punto de vista, para lograr el cambio de "repertorio de pautas conductuales" a que hace referencia González, en el tratamiento de la cuestión ambiental entraña un enfoque educativo-cultural. Se requiere de una cultura medio ambiental que contribuya

Santiago(131)2013

a que el individuo analice de modo profundo, real, y en su integridad, los complejos procesos, acontecimientos y fenómenos que tienen lugar en el infinito mundo material, la interacción entre ellos, y, consecuentemente, evalúe el alcance y los impactos de su actividad transformadora sobre el medio ambiente, no solo para el presente sino también para el curso objetivo de los acontecimientos futuros.

El acercamiento a esta problemática permite llegar a la conclusión de que hoy no son pocos los que aceptan y hasta sitúan a la cultura en un elevado rango al abordar los problemas ambientales; sin embargo, aun cuando se han realizado algunos estudios y teorizaciones en torno a la cultura ambiental, hay quienes se refieren a la cultura de la naturaleza, la educación ambiental o la cultura de la conservación del medio como si fueran exactamente lo mismo. Por ello, consideramos necesario profundizar en este concepto, su carácter integrador, cómo conformar una cultura que dé como resultado una actitud ambiental positiva.

En este y en trabajos anteriores concebimos la cultura ambiental como un *sistema de conocimientos y valores ambientales que orientan el proceso de intercambio del hombre con su entorno biofísico y social, que implican un conjunto de comportamientos individuales y colectivos en relación con el uso racional de los recursos naturales; a la vigilancia sobre los impactos ambientales derivados de la actividad humana; a la participación de los agentes del desarrollo en la autogestión de sus recursos y la conservación de sus valores culturales y patrimoniales.*

Así, la cultura ambiental constituye *un proceso dialéctico de intercambio entre la sociedad y la naturaleza, que implica el perfeccionamiento consciente de la actividad práctica de los individuos y de la sociedad en su conjunto, así como de los conocimientos, actitudes, valores, comportamientos y acciones que se manifiestan en el proceso de interdependencia del hombre con los demás componentes del medio que a su vez se modifican.*

488

Dada su integralidad, la cultura ambiental debe contemplar el sistema de valores y actos de los hombres que lo vinculan a la naturaleza y a sus semejantes; por ello, el marco de análisis y manifestación de la cultura del medio es, en un sentido amplio la

Bertha Nudis Ferrer Hechavarría, págs. 482-495

relación sociedad- naturaleza. Cuando se habla de valores se hace referencia tanto a los objetivos, que resultan de la actividad práctica de los hombres o son asimilados directamente de la naturaleza, como al sistema subjetivo que se refleja en obras literarias, de arte, en la preocupación por la salud y educación, la solidaridad, la elaboración de normas de reglamentación de las relaciones en la vida cotidiana, la actitud hacia la naturaleza, etc. De este modo, la cultura ambiental surge de fundamentos humanos, éticos- morales y estéticos profundos y debe contribuir a la materialización de la justicia social.

La cultura medio ambiental también contempla, necesariamente, el cómo los factores objetivos que conforman el medio natural condicionan la manera en que los individuos y la sociedad se apropian de este, lo transforman y se auto transforman, de acuerdo con sus tradiciones.

En este estudio compartimos las ideas del arquitecto Dr. Fernando Salinas, al señalar que en la cultura ambiental se sintetizan las condiciones del medio natural y del paisaje diseñado, los conjuntos urbanos y espacios públicos (calles, plazas, parques), las edificaciones, elementos de la técnica y la tecnología, el diseño gráfico, pintura, escultura, el vestuario, entre otros elementos que se integran en la vida cotidiana de las personas como elementos importantes de su dinamismo y que deben formar parte insustituible de la nueva cultura que contribuirá al disfrute de una vida más plena y mejor para todos, que satisfaga las aspiraciones del desarrollo humano sostenible.³

Como bien señala el destacado filósofo Antonio Gramsci,⁴ crear una nueva cultura no significa solo hacer individualmente descubrimientos "originales", significa también difundir críticamente verdades ya descubiertas, "socializarlas", por así decirlo, y por lo tanto hacer que se conviertan en base de acciones vitales, elementos de coordinación y orden intelectual y moral. Esta idea es válida en este análisis, pues para que surja y se afiance una

³ Para más detalles puede remitirse a Salinas, Fernando: «La cultura ambiental de nuestra América». En *Revista Arquitectura y Urbanismo. Revista Científica del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría*, Cuba. Vol. 12. Año 92

⁴ Ver: Antonio Gramsci: Cuadernos de la Cárcel. Tomo IV.

cultura del entorno se debe trabajar de manera ardua, aportando nuevas pautas sobre la base de los nuevos y antiguos conocimientos y experiencias susceptibles de ser incorporados conscientemente a las conductas cotidianas de los individuos y poco a poco a las de la sociedad en su integridad.

Analizar la cultura medio ambiental desde esta óptica obliga a prestar atención a la adquisición de conocimientos, a la creación artística, a la herencia social, los nuevos modos de ser y de hacer que se manifiestan en el proceso de la creación de valores materiales y espirituales, así como en las vías y métodos de que se valen las distintas sociedades para acceder al desarrollo. Por ello implica, además, una cuestión ética, por cuanto un individuo con determinadas aspiraciones debe valorar no solo el alcance de sus acciones en los límites de su relación con el entorno, sino también en qué medida dichas acciones afectan a los otros y qué consecuencias podrían derivarse para las futuras generaciones. Por esto incluye, además, aspectos relativos a la convivencia y el respeto ínter e intrageneracional, de ahí que fortalecer la cultura del medio constituya una urgencia en el camino hacia un desarrollo sostenible. A tales efectos, todos los esfuerzos deben integrarse en programas educacionales complejos, capaces de influir de manera efectiva en la comprensión del mundo y conducta de los hombres.

Han quedado expresadas con amplitud las ideas que fundamentan la necesidad de que las comunidades enfrenten los problemas ambientales en el camino al desarrollo y sean depositarias de una cultura ambiental que lo posibilite. En este empeño tiene gran importancia la implementación de proyectos comunitarios, pues las comunidades constituyen grupos sociales claves en la solución a los problemas ambientales a nivel global y local. Teniendo en cuenta lo anterior, ha sido diseñado y ya se implementa un proyecto de educación ambiental para el desarrollo local sostenible en una comunidad que lleva como nombre Venceremos. Este proyecto tiene entre sus distintas líneas de desarrollo, a la cultura ambiental.

490

Venceremos es una comunidad periférica ubicada en la zona de la bahía de la provincia de Santiago de Cuba. Se encuentra situada en el Consejo Popular Altamira y está formada por varios barrios: Los Rojas, La Loma de Pancha, Los Gitanos y otros. Esta comunidad se formó fundamentalmente debido a la emigración del campo a la ciudad, buscando mejoras de vida y empleo.

Para realizar el Proyecto se toman los barrios de Los Rojas y La Loma de Pancha por ser las partes más vulnerables del Consejo Popular.

Esta tiene una extensión aproximada de 1,5 Km con una densidad de población de 2 145 personas, de ellos hombres 977, mujeres 1 128, niños 50, niñas 66; limita al norte con el Consejo Popular Versalles, al sur con el litoral de la bahía, al este con la Fábrica de Cemento José Mercerón Allen y al oeste con otro barrio de la comunidad.

Los principales problemas presentes en ella se refieren a contaminación medio ambiental, pérdida de ecosistemas, desempleo femenino, falta de preparación de los principales actores en relación con la elaboración de estrategias de desarrollo local con enfoque medioambiental y la poca vinculación de la escuela a la problemática medio ambiental de la comunidad.

Estos problemas determinan fenómenos como: disminución de la calidad de vida de la población, pocas acciones para la formación integral de la mujer, insuficientes conocimientos de la cultura medio ambiental y prevalencia de actitudes ambientales negativas.

A pesar de lo anterior, la situación es reversible aun en los casos más difíciles, por los valores culturales que atesora esta comunidad y la calidad humana de sus moradores.

En la comunidad Venceremos encontramos parámetros de educación y cultura que muestran un comportamiento específico, ya que como promedio la población aparece con 9no. grado de escolaridad, pero en realidad hay un desnivel entre la población de jóvenes y adultos de la primera edad, con mayor nivel que el resto de la población, es decir, los adultos de la segunda y tercera edad poseen niveles más bajos.

En esta comunidad no existe casa de cultura ni se realizan actividades en ella por parte de la casa del Distrito Antonio Maceo. A pesar de que los promotores de cultura han realizado algunas actividades en la feria de Altamira a las que han asistido personas de Los Rojas y La Pancha, en general los pobladores de Venceremos tienen la percepción de abandono, puesto que no tienen fuentes de diversión ni cultivo, fundamentalmente los jóvenes sienten ese vacío y resulta bastante difícil el traslado hacia

Santiago(131)2013

otros lugares por problemas con el transporte y lo distante de la comunidad en relación con el centro del Consejo Popular y de la ciudad.

Cercano a la zona de la comunidad en que se está ejecutando el proyecto, existe un Joven Club de Computación y una cancha deportiva donde asisten algunas personas de manera espontánea, pero nunca se organizan actividades en esas instalaciones para el cultivo de la población.

La comunicad no cuenta con ninguna agrupación cultural y muchos de sus habitantes afirman que "allí no hay vida cultural". Aquí están reduciendo la cultura a lo meramente artístico. En Los Rojas hay un vecino que toca tambor, una señora a la que le gustan mucho las manualidades, un adolescente con grandes habilidades para las artes plásticas y dos muchachas que gustan de organizar bailes; pero a pesar de contar con estas potencialidades, no se aprovecha en función de dinamizar la vida cultural de la comunidad.

Desde el punto de vista de la identidad, muchas personas gustan de este entorno costero a pesar de lo afectado que está, debido a la contaminación producida por la actividad industrial y a la huella ecológica que provocan sus moradores y transeúntes.

Como tradición, la comunidad celebra colectivamente, en la víspera, el día de las madres, y cuando se hace una fiesta en una casa "es para todo el vecindario y todo el mundo se divierte tranquilamente, aunque en los últimos tiempos esto se ha visto afectado por riñas y otras indisciplinas provocadas por personas ajenas", nos dice una moradora.

La mayoría de los habitantes de este lugar son nacidos y criados ahí y se sienten identificados con el mismo; desean que vuelva la tranquilidad, que mejore el servicio de transporte, que se realicen actividades para el cuidado y disfrute de la comunidad y que sea más poblado el barrio.

492

Los comunitarios poseen pocos conocimientos de la historia del lugar donde habitan. Afirman que el fundador de Los Rojas fue Calín Rojas junto a su esposa Zoila Mora. Calín era trabajador de la fábrica de cemento y le dieron un pedazo de tierra porque le

Bertha Nudis Ferrer Hechavarría, págs. 482-495

gustaba el lugar por su proximidad a la fábrica y a la bahía. Aquí reside la señora Carmen Rojas, que fue alfabetizadora y muy activa en las tareas de la revolución, aunque ahora se encuentra postrada.⁵

Todos estos aspectos que caracterizan el estado de la cultura de esta comunidad expresan la celeridad con que han de ejecutarse acciones que transformen esta realidad en un sentido positivo, que propicien el nacimiento de una cultura ambiental en Venceremos. Por ello, el proyecto que se está llevando a cabo pretende, apoyado en acciones culturales, contribuir a la capacitación de la comunidad para el cuidado del medio ambiente a través del desarrollo de talleres; desarrollar la educación ambiental en los niños para que mejoren su comportamiento; estimular en niños y jóvenes el cultivo de algunas manifestaciones culturales para su mejor desarrollo, aprovechando el potencial de la comunidad; dinamizar la vida cultural de la comunidad para su mayor bienestar; incentivar el cuidado del medio ambiente en la población; potenciar el desarrollo de la conciencia de ahorro en los miembros de la comunidad para la mejor administración de sus recursos.

Estos resultados se sustentan en un plan de acciones que desde la cultura involucran a los niños, jóvenes, adultos mayores, instituciones comunitarias como a escuela, las organizaciones de la comunidad, promotores culturales y de deporte, en fin a los distintos actores, que de conjunto con los miembros del proyecto (en la etapa de acompañamiento), contribuirán a dinamizar la vida de la comunidad.

Consideraciones

El tratamiento verdaderamente responsable de la actual situación ambiental exige que se contemple su dimensión cultural, pues la cultura del medio ambiente es un factor imprescindible para lograr el desarrollo local sostenible.

La cultura ambiental constituye una vía para el desarrollo de una vida más plena, a partir de los valores materiales y espirituales que

⁵ Esta valoración es fruto de entrevistas concedidas por habitantes de la comunidad, especialmente, Caridad Bravo Reyes, que además es trabajadora de la dirección municipal de cultura.

Santiago(131)2013

ella atesora; en tal sentido, mueve voluntades para la utilización de esos valores y la creación de otros como expresión de la transformación del entorno y del propio hombre y como instrumento y expresión de progreso.

La formación de una cultura ambiental presupone la ejecución de proyectos y programas contentivos de acciones sistémicas y sistemáticas en las comunidades, involucrando a todos sus miembros.

Las acciones que se proponen en este proyecto constituyen una respuesta desde las ciencias sociales a un asunto prioritario de la vida de la sociedad, tal y como indican los lineamientos 133 y 137 de la política económica y social aprobados en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba; ellas contribuirán a mejorar la calidad de vida de los pobladores de Venceremos.

Bibliografía

CASTRO, Arturo. Educación Popular Ambiental en América Latina, CEPAL. México, 1995.

CARRANZA, Julio: Cultura y Desarrollo. Incitaciones para el debate. En Revista Temas, julio- diciembre, 1999.

CITMA: Estrategia Nacional de Educación Ambiental, 1997.

FERRER HECHAVARRÍA, Bertha Nudis. La cultura medio ambiental comunitaria. Experiencia de su formación en la comunidad Veguita de Galo, 1999.

———. Necesidad de una cultura ambiental para lograr un adecuado manejo integrado de zonas costeras. ISBN 959-207-008-3.

GONZÁLEZ, Francisco. Ambiente y Desarrollo. Ensayos. Editorial IDEAL. Instituto de Estudios Ambientales para el desarrollo.

GUADARRAMA, P. y N. PERELIGUÍN. Lo universal y lo específico en la cultura, Habana, 1990.

GUADARRAMA, Pablo. Cultura y Educación en tiempos de Globalización Posmoderna. Colección Mesa redonda. Cooperativa editorial Magisterio.

GUIMARÃES, Roberto. Contexto y prioridad de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible en América Latina. En Revista Síntesis nro. 20, Madrid, 1998.

GRAMSCI, A. Cuadernos de la Cárcel. Tomo IV.

Bertha Nudis Ferrer Hechavarría, págs. 482-495

LEFF, Enrique: Ciencias sociales y formación ambiental, México. 1994.

Partido Comunista de Cuba: Lineamientos de la política económica y social aprobados en el VI Congreso. 2011.

RODRÍGUEZ, Neris, Bertha N. FERRER y , Graciela RODRÍGUEZ. Apuntes para un diagnóstico ambiental caribeño, 2009.

SALINAS, Fernando. La cultura ambiental de nuestra América. En Revista Arquitectura y Urbanismo. Revista Científica del Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría". Cuba. Vol. 12. Año 92